Brasil expone incertidumbres y realidades en Festival de Cine en Cuba

11/12/2019



Relatos de incertidumbres y realidades de los pobladores del Brasil llegan a Cuba en dos de los filmes del gigante sudamericano a concurso este martes en la edición 41 del Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano.

Un filme de Verano y A febre (La fiebre), son dos narraciones basadas en hechos de la vida real brasileña que se cuentan entre los 210 largometrajes de origen latinoamericano aspirantes al premio Coral de este certamen cinematográfico.

En declaraciones a Prensa Latina la directora de Un filme de Verano, Jo Serfaty, dijo que su ópera prima está inspirada en las incertidumbres de futuro sobre el primer empleo, la primera vez en la intimidad de pareja y la falta de esperanza en el mejoramiento de la realidad social en el camino hacia la adultez.

Los protagonistas no son actores profesionales ni se realizó un casting para el rodaje sino que se trata de cuatro adolescentes que conoció la cineasta mientras impartía clases en una Favela, nombre de los asentamientos precarios o informales que crecen en torno o dentro mismo de las ciudades grandes de Brasil.

Caio, un joven de gran sensibilidad musical refugiado en la religión; Carol, una chica fuera de convencionalismos y decidida a vivir en Japón; Ronaldo, es un joven homosexual que sirve a personas ricas y Junior, el cuarto

protagonista forma parte de una banda de música, así presenta a los protagonistas su directora.

Filmada en los últimos cinco años, la película cuenta la historia de estos cuatro jóvenes quienes expresan otra imagen de lo que se puede concebir de una juventud periférica, con valores conservadores que resisten ante la falta de trabajos formales, confiesa Serfaty.

Entre los propósitos de la creadora estaba llegar a toda la sociedad con un mensaje encaminado a 'ampliar la sensibilidad sobre la juventud que tiene un imaginario muy fértil para pensar más allá de la violencia y los estereotipos de la criminalidad.'

Criticó Serfaty la falta de apoyos institucionales para la creación cinematográfica en su país, actividad regida desde la agencia nacional de cine de Brasil, una entidad 'independiente del gobierno' y económicamente rentable porque dedica su dinero a películas comerciales que miran a otro lado y no son representativas de la realidad social del gigante sudamericano.

La víspera fue asesinado uno de los protagonistas de A febre, confirmó aquí a Prensa Latina Leonardo Mecchi, productor de la cinta, quien explica que el actor era uno de los cuatro líderes indígenas ultimados desde el inicio de diciembre en la región de Manaos, una ciudad industrial cerca de la floresta amazónica, donde se desarrolla la trama.

Denuncia Mecchi que el Gobierno de Jair Bolsonaro, actuó en sintonía con 'las dos primeras cosas que la derecha odia, la cultura y la educación, evidente en cómo el mandatario en el primer día en el poder la primera acción que realizó fue cerrar el Ministerio de la Cultura.'

A febre, dirigida por Maya Da-Rin, cuenta la historia de Justino, un indio de 45 años, que se desempeña como vigilante en el puerto de carga y además desde que enviudó se ocupa de la crianza de su hija menor Vanessa, una enfermera de un puesto de salud aceptada para estudiar medicina en Brasilia a donde debe viajar para asistir a clases.

Junto a las muestras a concurso, que suman 300 y que se proyectan en la pantalla grande de las salas oscuras de esta capital, también se incluyen en el programa del festival seis exposiciones y homenajes a personalidades del celuloide como Santiago Álvarez.